

indios que permanecían en manos del clero regular, el reforzamiento de la autoridad episcopal y la reorganización de hospitales y centros de enseñanza.

Nos encontramos ante una sugerente aproximación a la relación entre la justicia eclesiástica y la población indígena. Los principales méritos de esta obra –en mi opinión– residen en la fructífera apuesta

del autor por considerar tanto el desarrollo histórico de las instituciones eclesiásticas como el punto de vista de los naturales y el análisis pormenorizado del Provisorato, atento tanto al procedimiento seguido como a las partes intervinientes en este foro de justicia.

Carlos H. SÁNCHEZ RAYGADA  
Universidad de Piura

## Annick LEMPÉRIÈRE

*Entre Dios y el rey: la república. La ciudad de México de los siglos XVI al XIX*

Fondo de Cultura Económica, México 2013, 395 pp.

La historiografía reciente sobre el proceso emancipador en América latina se muestra mucho más atenta a las continuidades que lo que cierta historiografía clásica centrada en la ruptura solía estarlo. Así, términos tales como nación y soberanía, frecuentemente presentados como la prueba palmaria de la instalación de la modernidad en el texto gaditano se muestran –luego de un análisis más detenido– perfectamente compatibles con la permanencia de la visión corporativista propia del Antiguo régimen, si atendemos al plano institucional. De igual modo, las denominadas reformas borbónicas han sido percibidas como momento de cambio sustancial respecto al gobierno de los Habsburgo. Precisamente, este libro busca analizar el desarrollo histórico del período virreinal lejos de la anacrónica presencia de un Estado de confección historiográfica y desentrañar la existencia de una república cristiana concebida en el seno de la sociedad corporativa.

En la primera parte del libro titulada «La república cristiana» la catedrática de Historia de América latina en la Universidad Paris 1 Panthéon-Sorbonne explica la

base religiosa de la vertebración de la sociedad en grupos con autonomía en lo que a gobierno y justicia se refiere. La perspectiva individualista se implantó en una parte de la civilización occidental a partir de la revolución francesa. Por el contrario, la sociedad anterior presentó una visión corporativa que se basó en la siguiente premisa: el hombre vive en sociedad y cada persona cumple una función dentro de ella. Por tanto, la visión corporativa es opuesta al individualismo liberal. La dimensión asociativa de la cultura del Antiguo régimen se muestra en la existencia de diferentes grupos intermedios, espacios caracterizados como medios de desarrollo y tutela para los miembros de la sociedad de aquel tiempo. De otro lado, las corporaciones permitieron resolver problemas de índole asistencial y establecer fuertes vínculos políticos y sociales de clara inspiración cristiana. Así, la finalidad de cada grupo, recogida en sus estatutos, iba dirigida a la búsqueda de la salvación y el bien de toda la comunidad política. En la prosecución del mencionado objetivo las corporaciones pugnaban por aumentar su prestigio social como se

puede apreciar en el esfuerzo por sobresalir en las ceremonias o embellecer los edificios que las albergaban.

En este contexto, el poder del rey tuvo una legitimación religiosa y era percibido como el protector de la fe católica. Clara demostración de la contribución del cristianismo a la unidad política en los dominios de la Corona hispánica, lejos de las guerras religiosas ocurridas en otras latitudes. Por otra parte, el papel del monarca durante el siglo XVIII estuvo dirigido a establecer normas de policía dirigidas a que las corporaciones contribuyesen con mayor eficacia a la consecución del bien común.

«La monarquía corporativa en la época de las reformas (1765-1808)» constituye la segunda parte de la obra en la que se aprecia un esfuerzo por interpretar los objetivos y resultados de la política borbónica premunido de un peligroso lugar común de cierta producción historiográfica: el fortalecimiento de las regalías del poder que supuso las medidas adoptadas por la Corona a finales del siglo XVIII supusieron el control total y la paulatina supresión de las corporaciones. Por el contrario, según Annick Lempérière, algunas corporaciones fueron capaces de resistirse –aunque momentáneamente– a la observancia de las disposiciones reales y las actividades de las corporaciones fueron enderezadas según

los intereses monárquicos, lo que posibilitó el encubramiento de las agrupaciones de comerciantes y mineros.

El crédito otorgado a la Corona reforzaba el vínculo con las élites y las corporaciones que integraban, especialmente el Consulado de Mercaderes de Nueva España. De esta manera, este gremio mercantil consolidó la sólida red de lazos que había tejido gracias a sus actividades económicas y alianzas familiares. Un punto de inflexión en las relaciones entre Corona y corporaciones se produjo con la consolidación de vales reales y la ulterior pérdida de la confianza en la que se asentaba el crédito. Sin embargo, el trastorno institucional definitivo de la monarquía se produjo con la abdicación de Carlos IV, hecho percibido como la quiebra de la constitución política y desencadenante del retorno de la soberanía a las comunidades políticas integrantes de la monarquía.

La capacidad de síntesis, el agudo análisis de las variadas fuentes consultadas y la claridad expositiva de la autora hacen de la lectura de esta reconstrucción histórica sobre el importante papel desempeñado por las corporaciones en la configuración de la sociedad novohispana un ejercicio agradable y fructífero.

Carlos H. SÁNCHEZ RAYGADA  
Universidad de Piura

## Miranda LIDA

*Historia del catolicismo en Argentina: entre el siglo XIX y el XX*

Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires 2015, 272 pp.

La doctora Miranda Lida, profesora de la Universidad Católica de Buenos Aires, presenta en este ensayo una breve historia del catolicismo argentino desde la perspectiva de la historia social y la historia de las ideas.

Su punto de partida es el deseo de «sacar la historia del catolicismo de la endogamia historiográfica» (p. 13), o lo que es lo mismo, presentar al catolicismo como algo permeable a los movimientos económicos,